SUBSCRIPCION

En la Capital. . . . 0,75 céntimos trimestre
Fuera de ella. . . . 1 peseta idem.
En el extranjero. . . 1,25 idem.

Número suelto 5 céntimos

Se admiten anuncios, esquelas de defunción y recordatorios á precios convencionales.

EL SALMANTINO

PERIÓDICO SEMANAL

FRANQUEO CONCERTADO

Administración
CORRILLO, NÚM. 1.
SALAMANCA

A donde se dirigirá toda la correspondencia.

No se devuelven los originales.

AÑO III. | Sábado 3 de Abril de 1909. | NÚM. 77.

Con ocasión del segundo Aniversario de la muerte del ínclito defensor de los derechos y prerrogativas de la Iglesia Católica en España, Don Ramón Nocedal, se ha acordado celebrar, á las siete de la mañana del Lunes, 5 de los corrientes en la Iglesia de San Francisco (Capuchinos), una misa rezada, por el eterno descanso de este esclarecido Hermano Terciario, por quien además aplicarán la comunión que se dará á la misma hora en la Iglesia de San Francisco.

CAMPAÑA REGIONALISTA

El caserón del liberalismo no puede estar más destartalado y y descompuesto.

Así lo pregonan los propios habitadores de la mansión en ruinas.

Periódicos, escritores y políticos de todas las castas liberales exhalan amargas quejas ó furibundas catilinarias contra los causantes de la bancarrota liberal.

Un día Unamuno desenmascara á los hipócritas. Otro el solitario de Graus fustiga á los que se rinden. Ayer *El Imparcial* es el que en su fondo lamenta la crisis política actual. Hoy *El País* se encara con Azcárate y lo desautoriza. Hasta los poetas repiten el lastimero canto á las ruinas:

Estos, Fabio, ¡ay dolor!, que ves ahora.

Todos reconocen su impotencia, y lo imposible que es ya rehacer lo deshecho.

Los armatostes de los partidos viejos y desvencijados, para nada sirven, como no sea de mutuo estorbo.

Su estado es verdaderamente ridículo.

Pasaremos revista á los dos ó tres que quedan.

Los llamados por antonomasia liberales están roidos de los ratones y divididos en grupos y grupitos familiares. Los *monteristas*, los *moretistas*, los *romanonistas* y los *canalejistas*.

A los conservadores los vemos entrapajados, con desgarramientos en las entrañas y mortales perturbaciones en su doctrina política desconocida de la madre que la echó al mundo. El deleznable prestigio parlamentario de su jefe es lo único que les queda. Sólo en él esperan; y sabida es la maldición que pesa sobre los hombres que solo en el hombre fían. Además, este hombre está abrumado, rendido, deseando marcharse y que lo dejen en paz. Es un hombre fracasado. Perseverante sembrador de vientos, favorables á los más conspícuos anticatólicos, como Castelar, Salmerón, Morayta, Nakens, Azzati y otros, es natural que no espere otra recolección que atentados como el de Artal, broncas parlamentarias y campañas infamantes. Como Cánovas, pudo hacer mucho; pero no quiso sino servir al diablo, y así le paga.

De los republicanos ¿qué he de decir? ¿Cabe mayor anarquía que la reinante en sus filas? Los fantoches que dirigen la farándula juegan á la república como los chiquillos á moros y cristianos. Dígalo el calvario de ese Sol que se llama Ortega: De Azcárate á Melquiades, como quien dice de Herodes á Pilato, y de los dos á Pablo Iglesias, hecho un alma de Garibay que le hará exclamar como á Costa, ¿dónde está el partido republicano español?

¿Qué le queda, pues, al liberalismo? Ni siquiera la opinión de listo que aun conserva su azufrado padre. Es un arlequín, un cómico apto solamente para la gran comedia de sacar el espadón contra el fantasma del clericalismo, y envainarle en cuanto le ponen delante el señuelo del ambicionado poder.

El presupuesto es su única aspiración sin hoja de parra.

Entretanto el pueblo engañado se organiza para dar un soberano puntapié á tanta farsa. Se organiza para la vida regional, libre y fecunda en bienes de todo género. Las regiones se salvarán ellas mismas, que fuerza tienen y sobrada, para conseguirlo.

La autonomía de las regiones, como decía el Sr. Olazábal, conviviendo dentro de la unidad nacional, es el gran programa de nuestros tiempos, y el regionalismo no es más que el integrismo en acción.

La campaña regionalista se impone cada vez con más apremio.

Cataluña se siente rejuvenecer libertada de la política vieja.

Sus diputados y senadores antes que otro, ostenta con orgullo el nombre de catalanes.

Las Vascongadas y Navarra modelo son de administración y buen gobierno, porque aún conservan el espíritu foral que llena de páginas gloriosas la historia de la independencia patria.

En Galicia el regionalismo, cantado por sus poetas y propagado en escritos y discursos fogosos por el inolvidable Alfredo Brañas y el elocuente Mella, está dando frutos de bendición en su prensa, en sus reuniones y sociedades, nutriéndose principalmente de la sangre soleada y noble del trabajador del campo.

Extremadura ha dado también su grito regionalista en la numerosa y brillante reunión de Villafranca, donde los señores Senante y Salaverry interpretaron á maravilla los anhelos descentralizadores de la región extremeña.

Valencia en sus homenajes al rey Conquistador, rinde tributo á su tradición gloriosa, alma de las reivindicaciones valencianas.

Pero, y Castilla, nuestra amada región castellano-leonesa ¿qué hace en ocasión tan propicia?

La patria del Cid, de Isabel la Católica, de Felipe II, tres nombres que llenan las épocas principales de nuestra vida nacional ¿qué hace? ¿No hay elementos, no hay medios de celebrar reuniones de propaganda en las principales poblaciones de estos reinos?

La celebración del milenario del de León es algo; pero no basta.

Es preciso que en Valladolid y Burgos, en Santander y Palencia, en Avila y Salamanca, en Segovia y Zamora, y en cuantas ciudades tienen importancia y vida, se organicen aquellas reuniones, constituyéndose centros y periódicos, franca, abierta y exclusivamente regionalistas.

Hombres de valía y entusiastas castellanos, los hay en la región. Oradores para la propaganda no faltarían, pues los que á otros sitios han ido con gusto á propagar estos ideales salvadores, no dejarían de acudir al llamamiento de la víctima del centralismo que más peligra y más olvidada se vé.

Los castellanos desean que el pendón morado de Castilla tremole con las enseñanzas de las demás regiones en el grandioso movimiento regionalista.

El pueblo castellano, en su mayoría inmensa encallecido en las rudas faenas del trabajo agrícola, harto de sufrir y de aguantar la tiranía que le oprime, desea dejar aunque no sea más que un momento la esteva y la azada para pedir que se reconozca su derecho á la vida regional y á la libertad que le niegan los modernos señores de horca y cuchillo que se llaman caciques.

La campaña regionalista se impone en Castilla, y es hoy un deber sagrado el secundarla y fortalecerla para todo el que con honor lleve en sus venas sangre castellana.

MARIANO ARENILLAS.

Diálogos breves

—¿Ha recibido V. una «carta abierta» dirigida al Sr. Obispo de Coria?

—No, amigo, ¿Quién la escribe?

—Un tal Mancebo. Viene sin fecha y sin decir de donde.

—No esperará contestación.

—O será para que no se la devuelvan.

—

—Estoy *haciendo* memoria y no puedo acordarme de otro Mancebo más que del que sirve al Veterinario de mi pueblo: es más que los que hierra.

—¿Será serrano?

—Del corazón de la Sierra.

—

—Pero esa carta no viene de la Sierra. La letra del sobre en que venía y la de otros sobres en que han venido otras cosas, y la de un amigo mío, sochantre, por más señas, *que escribe* en unas oficinas... Verá V. que lio me armó... Iba á decir que dos cosas iguales á una tercera son iguales entre sí; pero aquí no pega eso ¿verdad?

—Claro que no pega ni con... sindetícon.

—

—¿Y qué dice la «carta abierta?»

—No se lo digo á V. por no propalar desvergüenzas:

—¿Desvergüenzas?

—De las más infames y soeces.

—¿Qué me dice V.?

—Lo que oye.

—¿Contra quién? ¿Contra el Sr. Obispo de Coria?

—Contra el Sr. Obispo de Coria.

—¡Jesús! *Señales de los tiempos*, como diría Polo Benito.

—Por favor; si el Sr. Obispo de Coria ha dado alguna pitada, no me lo oculte, que es amigo mío y lo sentiría en el alma...

—Le han dirigido una... derecha al corazón, sin respeto á su dignidad, ni á sus muchos años.

—Porqué, hombre, porqué?

—Porque si ha hecho mucho ó poco á favor de las Hurdes, porque si ha hecho más fulano...

—¿Y quién es ese Mancebo para juzgar á un Obispo? ¿Le han nombrado Arzobispo de Toledo y Primado de las Españas? ¿Con qué derecho se permite esos desafueros que V. dice?

—En la... carta se leen estas palabras. «¡Ah! mi querido Sr. Obispo!» de donde yo deduzco que será un diocesano del Sr. Obispo de Coria.

—Peor es eso. Un hijo contra su padre... á lanzada limpia... ¡parricida!

—Y ese Mancebo alude en la carta á los integristas... como si dijéramos á las Normas que publicó Polo... ¿Si serán amigos?

JUAN CLÍMACO.

STABAT MATER...

La luna llena se miró en sus ojos,
donde la perla del dolor cuajaba,
en tanto que en su pecho laceraba
clavándole en el alma sus abrojos.
Miedo sentí para sentir sonrojos,
que acaso sola por mi culpa estaba
la Virgen Madre, que mi mal lloraba,
acallando de Dios justos enojos...
Y ante el martirio de la Virgen pura
alcé mi vista temeroso al cielo
y lágrimas cayeron de la altura...
y un angel dijo por calmar mi duelo:
Cuando el dolor tu corazón taladre
acuérdate del llanto de tu Madre.

EL TROVADOR.

SÍNTOMAS

Palabra que ofende

Hay que desengañarse, señores políticos. Viven ustedes una vida prestada. Nadie se preocupa de lo que hacen, más que para abominar de ello. Si en un momento dado desaparecieran, sentiría el país una intensa sensación de alivio.

Lo vienen ustedes haciendo muy mal, parte porque quieren y parte porque les dejan. Esa es la causa de que las crisis sólo preocupen á los que temen quedar cesantes y á los que esperan convertirse, siquiera transitoriamente, en presupuestívoras lapas. El resto del país se encoge de hombros. ¿Qué le importa que mande Moret ó que Maura sea el amo? «Los mismos perros...» dice.

Hay, en casi todas las clases sociales españolas, un grande inmenso odio contra los políticos. Ese odio se exterioriza, apenas alguien, con cualquier fin, sabe avivarlo.

Y ese odio incuba el movimiento regionalista, que algunos audaces tratan de aprovechar para sus particulares combinaciones. La simpatía con que las provincias acogieron la Solidaridad catalana, simpatía desvanecida en breve, apenas manifestáronse, con actos, los ministerialismos de dicho conglomerado, es buena prueba de ello.

Les odian, señores políticos, porque son ustedes profesionales y no otra cosa. Viven de ello, de *«servir»* al país, no obstante negarse éste á que le sirvan tales servidores.

En Alemania se estudia para ser alcalde. País de especialistas, encuentra muy natural que las ciencias administrativas sean cultivadas y practicadas por técnicos. En España, las ciencias políticas no requieren estudio alguno. Sobra con un título de abogado, es decir, con un certificado de ignorancia absoluta.

Pueblo democrático por instinto, el español aborrece las clases. Y he aquí que, desde hace muchos años, se halla dominado por una de ellas, concreción de lo peor de las otras.

El político español es algo absurdo. Figuraos un señor que no sabe de nada, y que, dando saltos mortales sobre el trampolín de los organismos de provincias, logra montarse á caballo en un acta de diputado. Desde aquel momento, ataca al Gobierno, en la oposición, ó lo defiende, en nombre de las Comisiones. Claro es, que no entiende una palabra de lo que combate ó encomia; pero se halla seguro de que á quienes les escuchan distraídos sucede igual, y esta convicción le dá ánimos y audacia. Los lugares comunes, el latiguillo, el desplante de charlatán de feria, bien administrados, pueden darle incluso reputación de parlamentario. Y los periódicos, grandes fabricantes de prestigios falsos, se acostumbran á citarle, y le imponen á sus contemporáneos.

—

Por estos contemporáneos no pasan de medio millar, no hay que olvidarlo. Los demás españoles no cuentan. Nada menos consistente que esos prestigios. Su base provinciana es deleznable. Compónese de los socios de un Casinillo y de los miembros de un Comité. Y la popularidad madrileña, no pasa del trayecto comprendido entre La Mallorquina y Fornos.

Sin embargo, esos hombres, perjudiciales é inútiles, que nada saben, que nada estudian, que sólo piensan en sí mismos, se forjan la ilusión de que España se ocupa de sus hechos y sus dichos. Cuando un gobernante habla de que el país está con él, cuando un oposicionista pone por testigo de sus palabras á la opinión pública, mienten con igual descaro. El uno y el otro desempeñan su papel en la comedia, y sus intereses son solidarios. Que no habría mayoría posible sin minorías complacientes y sumisas.

—

Estos días se han celebrado en España varias manifestaciones. ¿Contra el Gobierno? No. Contra todos los Gobiernos posibles. ¿Contra Maura? No. Contra todos los políticos pasados, presentes y futuros, ya que el pueblo no cree que la raza política mejora con el tiempo.

Es preciso salir de Madrid, olvidar los pasillos del Congreso, las redacciones, la Carrera de San Jerónimo, los teatros en cuyos entreactos se habla de la actualidad del día, y abismarse en el medio provinciano para comprender que en estos últimos años la Nación en masa, todo lo que en ella vive, todo lo que en ella piensa y trabaja, ha perdido la fe en sus taumaturgos más famosos. La inspiran desprecio y asco. Por eso, cuando alguno sale gritando: «¡Inmoralidad!», encuentra enseguida masas que lo creen y secundan.

El pueblo, que necesita materializar las ideas, imagínase que los políticos, blancos, negros y colorados, son unos ciudadanos que, cuando llegan al Poder, abren con ganzúa la caja donde son guardadas las contribuciones, y cogen á puñados el oro y los billetes, para metérselos en el bolsillo. Y se figura á los más empingorotados personajes, empujándose para llegar antes al botín ó compadreando con objeto de que el reparto se haga con legalidad.

La clase media no presupuestívora es menos burda en su concep-

(c) Ministerio de Cultura 2007

to de la obra política de parlamentarios y sus adláteres. Juzga que la idea alimentada por el pueblo, es falsa en la apariencia, aunque no en el fondo. «¡Una firmita y sombra!» dice maliciosamente.

¿Que eso es una injusticia y una calumnia? ¡Y qué le vamos á hacer! Largos años de compadrazgos, de cohechos, de mohatrerías, de negocios, de disputas ruines, de reproches mutuos, de desastres, de opresiones, de vergüenzas individuales y colectivas, han hecho que la denominación de político constituya casi una injuria para los que no lo son.

—¡Eh, político!—oí que decía la otra mañana un cochero á un albañil que al pie de la obra, en la hora del descanso, leía un periódico.

—¿Político? ¡Oye, *ninchi*, no me ofendas!—contestó el albañil malhumorado.

El hombre que levante la bandera antipolítica, se llevará al país detrás, porque todos los españoles piensan como el albañil de que hablo.

¿Que otros políticos sucederán á estos? Es verdad. Pero entonces, es posible que hayamos moralizado la palabra, y tendrán prestigio, y podrán hacer cosas.

Y los de ahora, blancos, negros ó colorados, no pueden hacer más de lo que hacen. Salir del día, vivir aunque con vilipendio, engañándose mutuamente, y creyendo que este engaño, que es su existencia constituye la base de la estabilidad social.

FABIÁN VIDAL.

De la *Correspondencia de España*.—Sin comentarios.

PROPAGANDA SOCIAL CATÓLICA

Acabamos de recibir *Noticiero Extremeño*, en el cual aparece la grande importancia del acto realizado en Badajoz por los jóvenes católicos que de Madrid salieron á propagar sus ideales católico-sociales, y como de ningún modo podríamos dar cuenta de aquel, mejor que lo hace dicho colega, copiamos cuanto él nos cuenta.

Después de las conferencias

El acto celebrado el pasado domingo en el teatro López de Ayala tiene para la causa social de los católicos una importancia y una transcendencia excepcional.

El teatro

A pesar de la copiosa lluvia que cayó momentos antes de celebrarse las conferencias anunciadas, el aspecto que presentaba la sala de nuestro amplio y hermosísimo teatro, era un aspecto brillante.

Ocupada la presidencia por el obrero D. Juan Díez, declara éste la apertura de la solemnidad y concede la palabra al

Sr. Sánchez Cuesta

Protesta de la acusación de enemigos del progreso que se les hace, y dice que si con tales motes se les quiere lanzar como un estigma su catolicismo, ellos los aceptan porque católicos son ante todo por tradición y convencimiento.

Se dirige á los obreros manifestándoles que los jóvenes propagandistas vienen á hablar al pueblo con claridad y sin miras egoistas de ningún género, y termina acusando á la juventud que forma en las filas de las izquierdas de destructora, haciendo luego la presentación de los oradores y diciendo que ojalá este momento sea el comienzo de una era de amor que una por siempre á las clases directoras con los obreros. (Grandes aplausos).

El Sr. Diez

Al presentarse en la tribuna el obrero Sr. Díez, es saludado con una ovación.

Con una elocuencia que sorprende á los que le escuchan, con una asombrosa facilidad de expresión y entre grandes adornos retóricos, comienza comparando su audacia al hablar en un teatro, con aquella audacia de Hernán Cortés al internarse en los imperios de América, y exponiendo el tema de su discurso, que no es otro que el de demostrar y probar que la madre de libertad es la Iglesia Católica.

Establece el simpático obrero una comparación entre la verdad y la mentira, haciendo resaltar la belleza de aquélla y la fealdad de ésta, y luego en párrafos sonoros y elevados habla de la belleza de la religión, cuya hermosura es bastante para que todos la amen en vez de perseguirla y escarnecerla.

Continúa en el mismo tono exhortando á los obreros, para que no se aparten de la fe que es el consuelo de los pobres, y para que con los ojos puestos en el cielo trabajen por derimirse, y termina dirigiéndose á las señoras, á las que dice que dentro del hogar pueden hacer mucho por la salvación y por el bien del obrero, tan necesitado de esas dulzuras que sólo la mujer posee. (Grandes aplausos).

El Sr. Lamamié de Clairac.

Cuando termina el Sr. Díez se concede la palabra al joven D. José María Lamamié de Clairac, que comienza de esta forma:

No es un recurso retórico, no es esta vez uno de tantos tópicos de los que se suele echar mano al empezar los discursos, el decirnos que la confusión por una parte y el temor por otra invaden esta noche mi espíritu al dirigiros la palabra.

Acostumbrado yo á presentarme en público tan solo allá en las academias de mi colegio, y posteriormente en las veladas de nuestro Círculo en Madrid, que al fin y al cabo vienen á ser como presentarse en familia, me encuentro ahora en este gran teatro, ocupado por personas de todas las clases sociales de una ciudad que aunque histórica y geográficamente conozco, estoy muy lejos de conocer en su sociedad y modo de ser actual.

Dice que pensaba venir á hablar á obreros solamente y que le sorprende y le impone la ilustrada y culta concurrencia que se presenta á su vista, á cuya benevolencia se acoge.

La oratoria del joven orador, el más joven de los que hablan, es serena, pausada, correcta, académica.

El orador explica el objeto de su conferencia, que es el de hablar del influjo y necesidad de los Sindicatos para conseguir—dice—la dignificación y mejoramiento del proletariado, que ha de ser obra de todas las clases sociales, en la que tenemos que trabajar todos, claro está que lo mismo los obreros que los que ocupan una más elevada posición.

Los Sindicatos—añade—no son más que una asociación de obreros de una misma profesión, arte ú oficio; y los fines del Sindicato son: ante todo y sobre todo el mejoramiento de la condición moral y material del obrero, en especial por lo que toca á las relaciones derivadas del contrato del trabajo, el facilitar socorros al obrero enfermo, lesionado y sin trabajo, y á las viudas de los que fallecieren, y por último, el establecimiento de otras obras sociales.

En cuanto á los medios para conseguir estos fines, se reducen al pago por el obrero de una pequeña cuota semanal, que no suele exceder de 0'50 peseta, formándose con estas cuotas una caja de fondos, para atender á los extremos ya dichos.

Se extiende luego en hacer ver el funcionamiento de estas sociedades y habla de la primera forma que tuvieron las asociaciones obreras, que fué *la cofradía*.

La cofradía nació—dice—en torno de los monasterios; eran los monjes los que enseñaban al obrero las artes y oficios; eran las iglesias las que daban sus tierras al pobre colono para que las cultivase y las que instituyeron el precario, en beneficio del pequeño propietario. Y cuando el número de los que alrededor del monasterio y bajo su sombra vivían fué excesivo, entonces los dividieron en grupos, y de esa división, y á emitación de ella, nació la cofradía, que en los siglos XIII y XIV fué la fórmula casi única de la asociación obrera.

Ligeramente hace un estudio de los gremios, cuya organización echó abajo la revolución francesa, matando de un solo tajo la vida corporativa.

Condena luego la falsa libertad que ha esclavizado al obrero, y dice que por fortuna la vida corporativa vuelve á renacer en forma de Sindicatos, recomendados por León XIII y Pío X.

Habla después de la ley de régimen local que se discute en el Senado para probar la donosa libertad de los liberales, que quieren restar influencia á las instituciones católicas alejándolas del Municipio, y termina apostrofando á los que con bandera liberal pretenden reducir al obrero á la condición de paria, cosa que no conseguirán porque la acción católica enérgica ha de evitarlo. (Ovación).

El señor Herrera y Oria.

Con impetuosidad enorme, con elevada voz, en un párrafo billantísimo y caluroso, el señor Herrera y Oria comienza diciendo:

Pensaba, señores, comenzar mi discurso con un exordio que tenía preparado para esta noche, pero el estado de espíritu en que me encuentro me obliga á renunciar á cuanto pensaba deciros.

Ocurre algo insólito, algo extraño y anormal en este acto, que yo no quiero dejar pasar sin hacer que resalte y se destaque; algo nuevo, algo desacostumbrado algo admirable.

Esto es, la oración elocuente de ese obrero que viene con nosotros las frases de ese hobre admirable que ha sufrido por la Verdad abrazado á su cruz pesadísima y bendiciéndola aún cuando cayó abrumado por el peso de ella, y que con su chaqueta de trabajador nos avergüenza con el ejemplo de su fe á nosotros los que vestimos de levita. (Gran ovación).

Saluda luego el orador á las señoras, á las que dice que cuando se trata de defender la tradición y la fe no son el sexo débil, sino que son más fuertes que los hombres, que temen confesar sus creencias, y añade que no quiere hablar del tema que se le había designado después del entusiasmo que ha levantado en su alma la palabra arrebatadora del señor Díez.

Por este camino, el orador entra arengando á la juventud para que tome parte en el movimiento social y luche y arremeta contra los que nos combaten á todas horas, diciéndola que si no confía en sus propias fuerzas, ponga toda la confianza en Dios y se lance al campo de batalla de las ideas dejándose llevar de una santa temeridad é inmodestia.

No está—exclama—el fruto de las predicaciones en la palabra, sino en que Dios bendiga esa palabra.

Con fuego y con entusiasmo, habla de las cruzadas, recordando á Pedro el Ermitaño, que en el concilio de Clermont arrastra á Europa á pesar de su palabra tosca y ruda, y en un período elocuentísimo describe aquellos ejércitos que fueron á pelear para reconquistar los Santos Lugares inflamados de fe y dispuestos á sacrificar sus vidas en lucha cruenta con los infieles. (Aplausos).

Para demostrar que no es el hombre el que realiza las grandes empresas, sino que todo el esfuerzo proviene de más alto origen cita sucesos históricos en una relación vigorosamente hecha, que le lleva á terminar su discurso con la profecía de Ezequiel.

Describe el orador un campo poblado de huesos y restos esqueléticos en el cual se halla el Profeta, al que Dios dice que profetice sobre ellos, y pinta la sumisión y la fe de Ezequiel que, cumpliendo el mandato divino, hace que los huesos se cubran de carne y se revistan de piel, formando cuerpos humanos á los que Dios infunde espíritu y que avanzan luego convertidos en ejército temible.

¡Cuántos huesos secos y áridos —exclama—hay en España, que sólo esperan que descienda sobre ellos la palabra del Profeta!

Y luego en un período magistralmente desarrollado, dice que el profeta del valor católico es el que tiene que lanzar esa profecía, para que de esos huesos españoles salga el ejército copiosísimo y esforzado que ha de lanzarse á la conquista del restablecimiento de nuestra gloriosa tradición (Grandes aplausos).

El señor Requejo Velarde.

El fogoso orador Sr. Requejo Velarde, de cuya elocuencia ya teníamos noticia, comenzó su discurso con un párrafo admirable en el que decía poco más ó menos:

Cuando recibí el encargo de venir á esta bendita tierra extremeña en calidad de propagandista, sentí toda mi pequeñez para tan alto cometido, pero os lo confieso ingenuamente, todo mi ser se regocijó porque no iba á venir yo á Extremadura solamente como un español unido á vosotros por espíritu de raza, por comunidad histórica sino como algo más, como quien había aprendido á admiraros á distancia, sí, por contingencias humanas, pero que vivía muy cerca de vosotros por leyes imperiosas del amor; que dentro del mapa geográfico de la península española había circunscripto otro mapa de simpatías y cariños, donde estaba en preferente lugar Extremadura, coronada por el santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, al pie de cuyo altar desfilaba la áurea procesión de nuestras grandezas históricas, en cuyas naves se estrechaban las espadas conquistadoras de Hernán Cortés y de Pizarro, y se iban desgranando una á una las estrofas inmortales de Gabriel y Galán, y resonaba, extendiéndose por los ámbitos de la península y del mundo, el verbo profético de Donoso, cantando las excelencias de la patria y de la región católicas.

Esta admiración y este amor vigorizaron mi insuficiencia. Por otra parte, yo venía á hablaros en católico y todo el espíritu gigante de nuestra raza de conquista y de genio está informada por este sentimiento, que os hizo grandes y que debeis defender contra toda otra propaganda que intente amenguar nuestras glorias, torcer la corriente harto rica de nuestra región. (Aplausos).

Y cumplido con este deber más que de cortesía, de cariño y de admiración profunda hacia Extremadura y sus hijos, voy á ocuparme con aquella detención que el tiempo me permita de cómo *la prensa católica es la única prensa defensora de los intereses obreros.*

Se ha llamado, señores, á la prensa *el cuarto poder del Estado;* pero esto es poco, la prensa no es ya sólo el cuarto poder del Estado sino todos sus poderes, el legislativo, el ejecutivo y el judicial: ha llegado ha ser una verdadera institución.

¿Qué dicen los dioses? investigaba el pueblo romano. ¿Qué dice Jehová? inquiría el pueblo de Israel. ¿Qué dice la Iglesia? interroga el pueblo cristiano. ¿Qué dice la prensa? preguntan los hombres de hoy.

Como los antiguos recorrían los intercolumnios del Foro donde se refería y comentaba el suceso de actualidad, los modernos recorren columnas de la prensa donde se sienten todas las palpitaciones del corazón de la humanidad, donde se ven pasar, en alborotado oleaje, los hechos que produce el océano de la vida contemporánea, y se fotografía el pensamiento de las multitudes y las luchas de los opuestos intereses de las distintas clases sociales, y los dolores ó las alegrías con que vibra el alma de los pueblos.

Comenta el orador la frase de Druot, que decía que los franceses tienen el cerebro de papel, y luego hablando de la prensa socialista, dice:

¿Queréis saber, obreros, como esa prensa, defiende vuestros intereses?

Mejor dicho, ¿queréis saber como os vende, como os ultraja, cómo trafica con vuestra fe? Ahí tenéis á la prensa socialista de Francia. ¿Qué ha hecho por el obrero? ¡Ah!, encumbrar, prestar alas de papel para que pudiesen volar á las alturas los cabecillas, los Viviani, los Liori, los Briand convertirlos en terratenientes, en compradores y moradores de los castillos de los antiguos nobles, mientras los obreros incoscientes siguen convertidos en forzados de galera, sintiendo restallar á sus espaldas el látigo del cómite. (Aplausos).

¿Pues y la prensa anticlerical?—añade.—La prensa anticlerical es una prensa de bandería política; prensa dedicada á la adulación del éxito político, teatral, taurino, burgués; que llenará sus columnas de adjetivos ponderando las luces de una estrella del género ínfimo, ó alabará hasta ponerlo en las nubes el talento y la probidad de tal personaje preparándole una secretaría, un gobierno, una poltrona ministerial, pero que no se tomará por los obreros más trabajo que el baldío de alguna que otra crónica de cursi hojarasca, de lírica necia y sin prácticas soluciones.

Nada debe ni puede esperar el proletariado de esa prensa, vendida al *trust* de los poderosos, que en pasados conflictos económicos, se colocó al lado de las grandes industrias; porque al fin eso es ella: una gran industria alimentadas de perros chicos. (Aplausos).

Acerca de esta prensa, el orador lee la hoja publicada por los trabajadores de Madrid que sirven á la empresa del *trust*, en la que dicen á los trabajadores de toda España, que no compren *El Imparcial, Liberal* y *Heraldo* porque son explotadores del obrero, lo que causa gran sensación.

A continuación de esto habla el orador de la prensa católica y dice:

La prensa católica no hace más que recoger la solución salvadora y única para ese problema, predicada por el Dios-Hombre, pobre en el establo de Belén, obrero en el taller de Nazaret, que predicó la igualdad y la fraternidad á una sociedad de irritantes justicias y de odios salvajes; que muerto y pendiente de un madero en la cumbre del Gólgota caldeó en la llaga de su divino costado una raza de apóstoles que esparcidos por el mundo rompieron las cadenas de la esclavitud y rehabilitaron al chaudal y dieron derechos de ciudadanía al paria y cambiaron la paz del mundo. Que hicieron más que esto; que abrieron las puertas de las dignidades eclesiásticas, hasta sublimarlas, en la cumbre del Papado, á los hijos del pueblo; que andando los tiempos los agrupó en gremios enfrente del poder despótico del señor feudal; que en nuestros tiempos trabaja incansable sin temores ni desfallecimientos, para reunir las piedras sillares del antiguo edificio, dispersadas por el viento de la revolución.

Por eso la prensa católica dedica en su labor preferente lugar á las cuestiones sociales, por eso tiene redactores cuya única misión es recoger las palpitaciones del pueblo obrero, sus protestas, sus necesidades, sus éxitos.

Y no contenta con esto, funda y propaga la prensa profesional, dedicada de lleno á la acción social católica.

Habla luego extensamente de la prensa y de sus relaciones con los obreros, de lo que deben hacer éstos para defenderse de las argucias

(c) Ministerio de Cultura 2007

y de las redes, y termina de esta manera:

Jesucristo, decía el cardenal Maffi al inaugurar la Semana Social de Ristoya, no despide á las multitudes después de haberlas predicado, sino que atento á sus necesidades materiales ordena á los apóstoles:—Dad de comer á estas gentes.

—¿Dónde vamos á mercar panes para tanta y tanta multitud? preguntan los apostóles.

—¿Dónde? Sacadlos de vosotros mismos, multiplicadlos, multiplicándoos vosotros.

Y así en las instituciones agrícolas, en las cooperativas, en los contratos colectivos, en las obras de previsión social, en la prensa, en todo y en todas partes, multiplicaros vosotros también y consagrar con ardentísima caridad vuestra vida á distribuir el bien entre los predilectos del Divino Maestro.

—

También tuvieron una velada los mismos Sres. en el Círculo de Obreros de Ciudad Real, en la que hablaron, con el entusiasmo de jóvenes los Sres. antedichos, mereciendo generales aplausos; y además el Ilmo. Sr. Obispo-Prior terminó diciéndo.

No quiero que nadie salga de aquí, sin que todos sigan el ejemplo de estos jóvenes.

Excita á la juventud de Ciudad Real, diciendo que es la que puede regenerar á la sociedad.

Dirigiéndose á los conferenciantes—dice el Prelado—decid á los Luises, no en vuestro nombre, si no el mío, que habeis cumplido altamente vuestro cometido, y no desmayéis, ni ante burlas, ni ante humanos respetos.

A los obreros, dice, que todas sus solicitudes y sus cariños son para ellos, aconsejándoles la asociación. Con el ahorro os moralizaréis, manifestando, que se pone á su disposición.

Saluda á las autoridades y representaciones, y da las gracias á todos, por su asistencia al acto.

(El Ilmo. Sr. Obispo, fué ovacionado al terminar su discurso, que demostró una vez más su proverbial elocuencia y profundos conocimientos sociológicos.)

La Tribuna, que es periódico liberal, y de donde tomamos estos datos, termina diciendo.

La Tribuna les envía su más cordial enhorabuena, así como también se complace en felicitar á los organizadores de la velada, Reverendo Padre Herrera y Junta directiva del Centro Católico Obrero.

Las cosazas de fray Matías

Creo que el R. P. Matías ya tendrá á estas horas la cabeza despejada y quisiera que reflexionase serena é imparcialmente sobre las enormidades que se permitió decir en su famosa Conferencia. Que respira *modernismo* por todos sus costados y no un modernismo científico y culto sino vulgarote y mitinesco, lo verá cualquiera que lea los extractos de los periódicos y más aún los que hayan oído esta y otras conferencias del P. Matías. Difícil sería recoger todos los dislates de tan largo é incoherente discurso; pero no deben pasar sin protesta ciertas afirmaciones más funestas. Lo que dijo sobre el dogma ó esa palabrería huera ó quería decir que el dogma es una norma de obrar y no de creer, doctrina modernista y condenada. No menos chocante y fuera de camino es lo que dijo sobre la autoridad del Papa; parece un eco de la doctrina modernista de que el Papa sólo puede definir y mandar en cuanto representa la conciencia colectiva cristiana. Pero dejemos estas afirmaciones porque no aparecen claras entre tanta palabrería y vengamos al punto que parece ser el capital de la Conferencia: la *educación religiosa*. Aquí dijo el R. P. tales cosas que exigen una leal retractación. Fustigó sin piedad la educación tradicional, cristiana y recomendada siempre por la Iglesia y representó á los jóvenes así educados como unos seres sin voluntad, sin energía, sin entendimiento, sin iniciativas y en cambio nos propuso otro sistema educativo que pudiéramos llamar *protestante liberal* y de los jóvenes así educados dijo mil lindezas. Estos jóvenes no temen como los católicos la ciencia, son libres, no se contentan como aquellos con *mascullar* letras, (frase de Unamuno).

Debemos leer de todo.—El consejo dado así sin distinción es diabólico. Y el tono despectivo con que el Padre añadió *con ó sin licencia* dá lugar á suponer que pertenece á la cofradía de *Modernistas* que dicen que no debemos de tener en nada las condenaciones del Indice. Por si no lo sabe, aunque debe saberlo, pues enseña teología, le advierto que los que tal cosa defienden incurren en excomunión *ipso facto*. Y lo que escandalizó á todas las personas sensatas aun á las menos instruidas, fué el echar en cara á los jóvenes católicos el que no anduviesen con los impíos. La cosa tiene gracia. Sin duda el Padre lo dijo para que no le critiquen. Pero aunque él haga lo que quiera, el aconsejar eso á los jóvenes y confirmarlo con el ejemplo de Jesús, no sé si llamarlo simpleza en que no incurre un niño del Catecismo ó repetición de una blasfemia de los fariseos.

Se me olvidaba una cosa y es que el P. Matías solo tuvo de original lo que nos contó de su vida privada sin importarnos un pito; por lo demás se limitó á repetirnos todas las novedades de don Moisés. Como este proclamó el régimen de separación entre la Filosofía y la Religión; al P. Matías como á Moisés les estorba la filosofía cátólica, la política católica, la prensa católica y otras cosas que llevan ese *mote*. Podían añadir que estorba una Iglesia católica y entonces ya sabíamos á que atenernos. Padre Matías, señor Barrado ¿no aprendieron ustedes más en los Seminarios de los cuales tantas barbaridades dicen? ¿Es esa la vida nueva, las orientaciones nuevas, la reforma radical que quieren traernos? Lean el *Syllabus* si es *que sus condenaciones no les parecen excesivas* y verán lo que debemos pensar de esas cosas neutras.

Quieren ustedes hacer de maestros y son los clérigos de menos tino y de menos solidez y firmeza de ideas que hay en Salamanca. No resisten ustedes el argumento en forma de un estudiante y siempre hablan sin probar nada. *La Semana* y *El Lábaro* os darán bombos piramidales; pero ya sabemos como se amañan esas cosas y además pensamos por propia cuenta, más que ustedes que tanto lo predican... Y al hablar en plural me refiero á todos los eclesiásticos así seculares como regulares de Salamanca y á todos los católicos de sólido criterio, fuera de ustedes dos.

Quiso también el famoso conferenciante de los *Climas Psicológicos* reducir el reinado de Jesucristo al interior de los corazones. Cristo murió para *atraer á sí todas las cosas*, pero el P. Matías, quiere arrinconarle; los liberales sólo querían dejarnos las sacristías y las iglesias, el P. Matías sólo el santuario de la conciencia, parece que teme hallar signos visibles del reinado de Cristo. Y luego que diga que le lleva en el corazón; las señales son claras. Pero es verdad que añadió: *mi Cristo es mi libertad*. Enterados: se conoce que ha leído algo al autor de la *Religión dentro de los límites de la razón pura*. No se conoció tanto en la duda estupenda, archifenomenal de si la Moral de Kant se distingue en algo de la Moral de Cristo.

No diré más, bien que la conferencia aun daría tela para rato. Parece inconcebible que el Padre sepa lógica y enseñe teología y si es cierto que *está siempre sobre el yunque*, debe de sacar lo que el negro del sermón. Pero no dejaré de demostrar mi extrañeza de que tales cosas se digan y se escriban en Salamanca; aquí parece que los decretos contra el Modernismo se han dado para los hurdanos y no para Moisés y fray Matías. Y viendo tales despropósitos aplaudidos y á sus autores tan ufanos, se me ocurre pensar en aquél fatídico proverbio: *quos Deus vult perdere, dementat prius.*

N. F.

De Hacienda pública

Administración de Hacienda.—Por circulares de este Centro, publicadas en el *Boletín Oficial* del 27 del pasado, se conmina con la multa correspondiente á los Ayuntamientos que se hallan en descubierto por los servicios de certificaciones de utilidades y 1 por 100 insertándose á continuación la lista de los morosos.

Como el plazo es brevísimo procede el cumplimiento inmediato de las órdenes transcriptas.

—

Comisión Mixta.—Por el mismo orden alfabético que indicamos en el número anterior se han señalado las siguientes fechas del mes corriente á los pueblos del partido judicial de Béjar, para la celebración del juicio de exenciones de quintas y revisión de anteriores reemplazos.

Día 6.—De Aldeacipreste á Cerro (El). *Día 7.*—De Cespedosa á Lagunilla. *Día 13.*—De Ledrada á Puerto de Béjar. *Día 14.*—De Santibáñez de Béjar á Vallejera.

—

Ministerio de la Gobernación.—Por R. O. del 16 del pasado se ha admitido la renuncia del cargo de Inspector provincial de Sanidad á don Hipólito Rodríguez Bartolomé.

Gobierno Civil.—Se ha dictado una circular con fecha 30 de Marzo último, disponiendo que en adelante es indispensable solicitar del Sr. Gobernador la competente autorización para formar repartimientos vecinales de arbitrios extraordinarios, sin cuyo requisito no serán aprobados.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

DE LA ADMINISTRACIÓN

Rogamos encarecidamente á nuestros abonados de fuera de la capital que se hallen en descubierto, hagan efectivo el pago de suscripción, bien á nuestros corresponsales, donde los hay, ó bien directamente á esta administración.

—

PROGRESOS DE LA INDUSTRIA

Es muy notable el que hoy se registra de grandísima utilidad doméstica en la *Zurcidora mecánica*.

Este es un aparatito de fácil manejo y de coste muy económico, pues solo cuesta diez pesetas, con el cual resuelve la mujer admirablemente un pequeño problema, no tan pequeño, ciertamente en las familias numerosas: el Zurcido de la ropa de punto, lo que se lleva á cabo con la zurcidora mecánica de modo perfectísimo, pronto y económicamente.

La *Zurcidora mecánica*, pues, puede considerarse de necesidad en toda casa de familia, es un auxiliar inestimable de la mujer cuidadosa y económica.

La Sociedad Patent Magic Weaver, paseo de Gracia, 97, Barcelona, remite la *Zurcidora mecánica* libre de gastos, previo envio de diez pesetas.

—

Juventud Carlista de Salamanca

Con este título se ha constituido en nuestra ciudad esta simpática asociación, á la cual pertenecen distinguidos jóvenes llenos de entusiasmo por la idea tradicionalista

De todas veras les felicitamos, pues el ver á la juventud agrupada y dispuesta á defender las grandes tradiciones españolas frente al liberalismo consuela y alienta á los que contra él venimos luchando.

—

La política en Marruecos.—El señor SENANTE habla para ilusiones.

Descartando la parte relativa á los frailes, las censuras dirigidas por el señor Villanueva á todos los Gobiernos españoles, por su política en Marruecos, merece los aplausos de la minoría integrista y de todos los buenos españoles.

España debe tener por ideal aumentar su influencia en Marruecos; pero no es buen medio lo ocurrido en Casablanca.

Censura la inteligencia con Francia é Inglaterra, porque han sido siempre nuestras rivales en Africa.

Opina que hemos debido pactar con Alemania, porque sus intereses y los nuestros son armónicos, en vez de haber dado lugar al convenio franco-alemán en nuestro perjuicio.

Alude á las cláusulas secretas de dicho tratado, porque seguramente nos serán desfavorables.

También relata lo dicho por algunos periódicos franceses, refiriéndose á un informe del Estado Mayor francés, según el cual, con 200.000 hombres y dos años bastan para conquistar á Marruecos.

Pregunta al Sr. Villanueva qué culpa tienen los religiosos de Marruecos de los errores del Gobierno español.

Defiende la gestión de los misioneros franciscanos porque la considera eficacísima para aumentar nuestra influencia en el Mogreb.

Defiende el derecho de estos frailes á fundar y sostener escuelas, como igualmente á tener las huertas y propiedades de que nos hablan los señores Villanueva y Cervera.

Hace presente que Francia ha hecho grandes esfuerzos para someter Marruecos á la jurisdicción religiosa de Orán, llevando á la práctica la conocida frase de aquel radical francés, que dijo que «el anticlericalismo no es artículo de exportación».

Después asegura que el señor Villanueva se ha rodeado, en sus viajes al Africa, de judíos, los cuales son odiados por los musulmanes y odian á los frailes.

El Sr. MORET: Tengo que contestar en la tarde de hoy á dos cosas, á saber: á la pregunta que me dirigía el señor Salaberry acerca del Concordato, y á lo relativo á la misión de los dos franciscanos que fueron á Melilla cuando la guerra. A la primera contesto categóricamente:

Sólo estimaremos dentro del Concordato tres Ordenes religiosas. Las demás caerán dentro de la ley de Asociaciones vigente hasta que ésta sea modificada por la nación.

Respecto á los frailes, declara que fueron á Melilla enviados por él, como ministro de Estado; que no fueron á las órdenes del Sultán, sino á las del Gobierno español, con una misión beneficiosa é importante para España. (Muy bien, muy bien).

La política se encuentra algo movida.

No afirmaremos nosotros que haya crisis, ni mucho menos crisis inmediata; pues esta afirmación sería prematura; pero sí tenemos motivos para creer que la situación del Gobierno no es tan franca y desahogada como él desearia.

Según noticias de personas bien enteradas, en el último Consejo celebrado se habló de dimisiones, y alguien contestó que *por ahora*, no. El mismo La Cierva dijo que él era el responsable de lo ocurrido por sus disposiciones anteriores que habían motivado la manifestación, y que por tanto, debía marcharse.

De algún otro ministro también se sabe que está disgustado.

Hay, pues, marejada en el Ministerio.

—

Las conferencias que el Sr. Maura celebra con los prohombres de la oposición, confirman lo que dejamos expuesto.

El Presidente del Consejo, en previsión de acontecimientos importantes más ó menos próximos, pero no lejanos, quiere á todo trance sacar la ley de Administración, pues sabe que si no la saca antes de dejar la presidencia, es proyecto muerto.

Pero hasta ahora parece muy difícil que consiga su propósito, tanto en esta ley como en la de Comunicaciones marítimas, pues preguntados ayer los señores Moret y Canalejas si estaban dispuestos á entregarse, ambos contestaron resueltamente que no.

La situación, pues, es delicada.

La misma actitud de la mayoría, que permaneció impasible ante las enormidades que dijo el Sr. Soriano del Gobierno, y de algo más alto, indica el desaliento de que se halla poseída.

Se habla ahora con más insistencia y fundamentos que antes de un Ministerio Dato, entendiendo muchos individuos de la mayoría que el carácter conciliador y las condiciones de afabilidad del Presidente de la Cámara contribuirían, estando al frente de un Gobierno, á suavizar muchas asperezas y evitar los inconvenientes con que lucha la actual situación, contribuyendo á que se estableciese una atmósfera de calma y benevolencia que, según parece, se va echando mucho de menos en ciertas esferas.

Esta es la verdad acerca de la situación.

—

Se autoriza á la jefatura de Salamanca para que proceda al estudio del camino vecinal de Villanueva del Conde á Sequeros.

—

Ha fallecido en Sevilla á la avanzada edad de ochenta y dos años la señora doña Tadea Saucedo.

Enviamos el pésame á nuestro querido amigo D. Segundo Gómez.

—

Ha fallecido repentinamente en la noche de anteayer el acaudalado vecino de Salamanca don Fernando Pérez Tabernero, labrador y ganadero de la provincia; y aunque repentina la muerte no ha sido imprevista, pues sabemos que hace muy pocos días, se preparó con la confesión sacramental sitiéndose nada bien en su salud.

EL SALMANTINO envía á la distinguida familia del finado su sentido pésame.—R. I. P.

CULTOS

En la S. I. C. misa solemne á las nueve y media, precedida de bendición de palmas, predicará el M. I. Sr. Magistral. Todos los días de la Semana misa solemne, y Jueves, Viernes y Sábado Santo, divinos oficios; en el primero de los cuales hará el Excmo. señor Obispo la bendición solemnísima de santos óleos. Por la tarde, Lavatorio y sermón de mandato que predicará el beneficiado D. Leopoldo González; el Viernes el de Pasión á las siete y media de la mañana un P. Dominico.

Miércoles, Jueves y Viernes, maitines solemnes.

CULTOS DE SEMANA SANTA EN LOS PP. CARMELITAS

El Domingo de Ramos celebrará (Dios mediante) su función mensual al Sto. Niño Jesús de Praga, la Archicofradía del Sto. y milagroso Niño Jesús de Praga.

A las siete y media comunión general.

A las ocho y media tendrán lugar la bendición de los Ramos, después de esta, Misa y Pasión cantadas. Por la tarde, á las seis, rosario, letanía cantada, ejercicio de la Coronita del Niño Jesús y Procesión.

Miércoles Santo, por la tarde á las cinco y media, maitines de Tinieblas cantados. También habrá Tinieblas á la misma hora, Jueves y Viernes santos.

El Jueves Santo, serán los Oficios santos á las nueve y media de la mañana. El Viernes Santo, á las ocho y media y el Sábado Santo á las siete.

El Viernes Santo, habrá Vía-Crucis, á las seis de la mañana.

Revista de Mercados

Salamanca 3

Trigo, á 54 las 94 libras sobrevagón.
Centeno, 40 las 90 libras.
Cebada, á 32.
Algarrobas, á 32.
Rubión, á 53.
Avena, á 22.
Garbanzos superiores para la siembra, á 130 rs. fanega.
Regulares, á 100 íd.
Pequeños, á 70 id.
Tendencia sostenida.
Harina extra, 38 pesetas los 100 kilos.
Idem 1.ª 37.
Idem 2.ª 36.
Idem 5.ª 9 reales la arroba.
Menudillo, 7 y 1/2.
Salvado, á 8.

Valladolid 2

Almacenes del Canal de Castilla.—Entraron 400 fanegas de trigo, que se pagaron á 53'25 reales las 94 libras.
Tendencia del mercado, sostenida.
Almacenes del Arco.—No hubo entradas.

Rioseco 2

La entrada en el mercado fué de 100 fanegas de trigo.
Se cotiza el trigo á 52 y 52 reales las 94 libras.
Cebada á 28 id.
Tendencia del mercado, sostenida.

Nava del Rey 2

Las entradas en el mercado han sido de 300 fanegas de trigo.
Trigo á 52'50 reales fanega.
Tendencia sostenida.

Arévalo 2.

Trigo, á 52,50 reales fanega.
Centeno, á 37 íd.
Cebada, á 31 íd.
Algarrobas, á 31 íd.
Tendencia indecisa.
Tiempo bueno.

Medina del Campo 2

La entrada de trigo en el mercado fué de 200 fanegas.
Se cotiza el trigo á 52'50 53 reales las 94 libras.
Centeno á 38 íd.
Tendencia firme.

Fuentesauco 30.

Precios de los granos:
Trigo, á 52 reales fanega.
Centeno, á 36 id.
Cebada, á 31 id.
Algarrobas á 31 íd.
Avena á 21 íd.
Garbanzos superiores, á 160 id.
Idem regulares, á 120.
Idem medianos, á 100.

Barcelona 2.

Operaciones escasas.
Vendióse trigo de Peñafiel á 51,50 reales fanega, de Paredes á 51'75, de Segovia á 52.
Llegaron 21 vagones.

Imprenta Católica Salmanticense.

(c) Ministerio de Cultura 2007

SECCION DE ANUNCIOS

LA CATALANA

Sociedad española de Seguros
contra incendios y explosiones á prima fija

FUNDADA EN 1865

Domicilio social: Rambla de Cataluña 15, y Córtes 624

BARCELONA

Comisionado en Salamanca: D. Angel Borrego de Dios

Plaza Mayor, números 10 y 11, y Avenida de Canals, Mercado del Angel.

NOVEDAD INGLESA

¡LA ZURCIDORA MECANICA!

Con este aparato hasta un niño puede rápidamente y sin igual perfección

zurcir y remendar

medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de lana, algodón, hilo ó seda.

No debe faltar en ninguna familia.

Su manejo es sencillo, agradable y de efecto sorprendente. Se remite libre de gastos, previo envío de ***diez pesetas*** en libranza del Giro mútuo ó por sobre monedero.

Sociedad: Patent Magic Weaver, Paseo de Gracia, 97

BARCELONA

CERA Y CHOCOLATES
DE
GAUNA—VITORIA

Con la misma buena fe y honrada laboriosidad con que el Sr. Gauna trabaja y presenta su

renombrada cera

elabora y ofrece al público en excepcionales condiciones sus

exquisitos chocolates.

Representante: B. Gazapo, Librería del Sagrado Corazón.

TEJIDOS, PAÑOS Y ROPAS HECHAS

DEMETRIO GÓMEZ GARCÍA

Plaza del Mercado, número 33, esquina á San Julián

Primera casa en ropas hechas para Señoras, Caballeros, niñas y niños; especialidad á la medida, encargos en 24 horas.

NOTA.—Se compran objetos antiguos de arte, no confundirse, Plaza del Mercado, esquina á San Julián.

Aceña de río

Se arrienda la llamada de LOS MOLINOS, en el término de Salvatierra de Tórmes, con sujeción al pliego de condiciones que se halla de manifiesto todos los días de diez de la mañana á dos de la tarde en la calle del Doctor Riesco, 40, principal, Salamanca.

DISPONIBLE

Alfonso García Castilla

PINTOR Y DECORADOR

ACADEMIA DE DIBUJO Y PINTURA

PLAZA EPISCOPAL, NÚM. 6

MEDICAMENTOS ANAYA

Píldoras febrífugas Anaya.—Infalibles contra el paludismo.

Ungüento Anaya.—Para curar las grietas de los pechos.

Píldoras laxantes antiapopléticas de Anaya.—Eficacísimas para combatir las congestiones, combatir el estreñimiento crónico, etc., etc.

Depósito principal de estos medicamentos, FRANCISCO PEREZ MARTÍN.

Alba de Tormes.

Depósito en Salamanca: D. SEGUNDO PRIMO

Mauricio Andrés Pérez

Procurador de los Tribunales de esta capital.

Se encarga de toda clase de asuntos y hace testamentarias.

Ronda de Sancti-Spíritu, núm. 14, pral.

Berta Rouces

MODISTA EN SOMBREROS

Se confeccionan toda clase de sombreros de señora, con arreglo á los últimos figurines.

Especialidad en reforma y composturas á precios sumamente reducidos.

Adornos de todas las clases y gustos.

Dirigirse á la Calle del Dr. Riesco, (antes Toro), núm. 26.

La antigüa y acreditada ***cerería de San Julián,*** trasladada á la plaza del Mercado núm. 46 (entresuelo), esquina á la calle Varillas.

Participa á su numerosa clientela que siendo la única que tiene fabricación propia en Salamanca es la que puede vender más barato y en mejores condiciones toda clase de ceras para el culto.

Inmenso surtido en velas de todos tamaños y clases de 1'50, 2 y 2'50 pesetas, los 460 gramos.

Se alquilan hachas, círios y velas para procesiones, bodas, bautizos y entierros.

Especialidad en velas rizadas.

TALLER
DE
EBANISTERÍA
DE
Ventura Hernández é Hijos

Se hace toda clase de composturas con solidez y economía.

Rúa-64-Salamanca

SE GARANTIZA

que el excelente

VINO DE MISAS

que vengo ofreciendo es el mismo que se consume en las Misas que se celebran en el Vaticano.

El título de

Proveedores Pontificios

que ostente los sucesores de Muller, de Tarragona, no es meramente honorífica.

Representante: B. Gazapo, Librería del Sagrado Corazón.

RELOJERÍA DEL LICEO

Relojes desde 4 pesetas en adelante.

Composturas á 2 pesetas garantizadas por *un* año.

No confundirse

Doctor Riesco, núms. 37 y 39

SALAMANCA

CONFITERIA MADRILEÑA

DE

SEGUNDO GÓMEZ

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

PLAZA MAYOR, NÚM. 4, SALAMANCA

Establecimiento fundado en 1881; el más acreditado; mejor surtido y de géneros más puros y mejor confeccionados en los ramos de Confitería y Pastelería.

Vinos, licores y champagne de las más acreditadas marcas.

Juguetería; cajas de lujo para regalos de bodas y bautizos, etc. Gran variedad, surtido de bombones y caramelos de los alpes. Se sirven encargos con esmero, prontitud y baratura.

PRECIOS FIJOS, EXACTITUD EN EL PESO

¡FUMADORES!

Con *esmero, prontitud y economía,* se lían cigarrillos de todos los tamaños á máquina ó á mano según el gusto del consumidor.

Todos los encargos (por libras, medias libras ó cuarterones) que se sirven á domicilio, se reciben en la casa núm. 2, pral., calle de caldereros.

¡No confundirse! Caldereros 2, pral.

¡NO CONFUNDIRSE!

TALLER DE MÁRMOLES
DE
ALFONSO IZQUIERDO

Rúa, letra A, (frente al Seminario)

Especialidad en lápidas, panteones, sarcófagos, altares, pilas bautismales y benditorios, escaleras, pavimentos, aras de altar y todo cuanto se relaciona á esta industria.

PRECIOS ECONÓMICOS

Rúa, letra A, Salamanca

(c) Ministerio de Cultura 2007